



Natalicio de Neruda

Nuestra geografía es excepcional. Dotada de los más generosos paisajes y de los climas más diversos, Chile alarga su brazo desde el norte y atravesando lugares de magia, ríos, ciudades, inundaciones, islas, terremotos y canchales funde sus dedos en las mareas antárticas. A cada chileno le corresponde un paraje para llegar al mundo y cumplir con sus oficios. En su libro "Donde nace la lluvia", perteneciente al ciclo que Pablo Neruda tituló "Memorial de Isla Negra", aparece el complicado lírico de su nacimiento, cuando nos dice casi confidencialmente: "Parral se llama el sitio / del que nació / en invierno".

Pero esto no es todo. Junto con su arribo al mundo suceden otras cosas, porque considero que su nacimiento es un hecho habitual entre tantas madres chilenas acostumbradas a una bella y numerosa maternidad. Pablo Neruda vino a abrir los ojos entre muchos otros hombres que como él se comprometieron a cumplir con sus obligaciones terrenales, soñando y trabajando, pues la esperanza es parte de la existencia y el pan hay que ganarlo con o sin sudores fatigosos. Este es el evangelio cotidiano, el día que pesa junto a la noche silenciosa.

Parral es una pequeña ciudad del valle central nuestro, gratísima en la abundancia de viñas que rodean sus grises suburbios. Situada al sur de Linares y un poco más al norte de Chillán, por sus calles caminan los inviernos largos y los veranos caudivantes de frutas, se llena de las hojas doradas del otoño y salta en las primavera con sus pájaros y sus fenes. Tiene buen estabecido sus cuatro estaciones y a pesar de la sencillez de su arquitectura, hay cierta dignidad que no escapa de su permanente pobreza.

La casa donde nació el poeta ya no existe. Así lo cuenta el mismo. Un terremoto tras otro fueron estropeando sus cimientos hasta dejar polvo sobre polvo y el eco vuela y doloroso de un pasado esplendor. Cayeron sus viejas casas de adobe y paja, de ladrillos mal parados y techos podridos por la lluvia, hasta hundirse en la tristeza comovida de sus antiguos habitantes. Sin embargo, todos aman sus dominios cruzados por el viento, los truenos veloces, las nubes que cantan en las lluvias y los pájaros que protegen las distancias. A lo lejos, la cordillera de los Andes vigila sus sueños con sus cumbres nevadas.

Pablo Neruda nació el 12 de julio de 1904 y antes de cumplir dos meses falleció su madre, la maestra de escuela Rosa Nefelí Beseñón. Desde muy niño sintió el no haberla conocido, pues mucha gente le contó que ella también hacía versos muy buenos, de una asombrosa sencillez. Todo se hace entonces como una pesada bruma. Más tarde, los viajes y los trabajos fueron acercando las evocaciones. Parral con sus viñas, sus racimos, sus vendimias y sus vinos incitantes fueron quedando atrás. Hasta que un día el viento de la lluvia lo hizo reflotar en el tiempo y en la voz del poeta que nació en su sitio: "Y de allí soy, de aquí / Parral de tierra temblorosa, / tierra cargada de vides / que nacieron / desde mi madre muerta".

Siempre queda algo del pueblo natal. Al poeta no escapa la observación de la costumbre y entre Parral y Temuco, debe recordar la paternidad melancólica de la pequeña ciudad rodeada de vides. Y de los terremotos que fueron cayendo sobre ella, desmenuzando entre los ayes de dolor de sus hijos.

Marino Muñoz Lagos.

Natalicio de Neruda [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Natalicio de Neruda [artículo] Marino Muñoz Lagos.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile